

El marido de Rosana denunció a su propio hermano Giovanni por haber violado a su mujer antes de la boda y haberla obligado a abortar. La violación provocó un embarazo y Giovanni acudió a un amigo cirujano que practicó a Rosana una flebotomía, le dio una bebida para purgarla y le golpeó el vientre, pero en el juicio alegó que la muchacha le había confundido con los síntomas que contaba. Había pasado demasiado tiempo y ya no era posible encontrar evidencias de violación, embarazo o un aborto, así que el juicio no fue más allá de recoger los testimonios de Giovanni y el cirujano que le ayudó.

Estos tres casos ilustran distintas vertientes del mismo problema y las analogías con situaciones actuales son asombrosas. En el libro de Christopoulos destacan los motivos de las familias para no denunciar una violación, qué razones adujeron las mujeres para acabar con un embarazo o cómo un médico pudo participar en una práctica prohibida cuando se enfrentó a determinadas circunstancias. Todo ello hace que este libro sea imprescindible para analizar nuestra realidad. Por si fuera poco, Christopoulos ofrece en las notas finales la transcripción de los casos. ■

**Paloma Moral de Calatrava**

Universidad de Murcia

ORCID 0000-0001-9061-111X

■ **Breen, Benjamin.** The age of intoxication: origins of the global drug trade, Philadelphia: University of Pennsylvania Press; 2019. 288 p. 35 figs. ISBN: 978-0-8122-5178-4. 35 US\$

«Today, deep-seated preconceptions and fears continue to structure how we think about drugs. By understanding the historical origins of these assumptions, we can overcome bias and rethink obsolete policies. What is at stake here is not just our knowledge about a crucial and understudied aspect of world history. My hope is that in some small way, these pages can push contemporary societies toward tolerance and compassion, and away from an obsolete legacy of criminalization and stigma» (p. 12). Este es el objetivo central del libro de Benjamin Breen, que es, en una parte considerable, el resultado de su tesis doctoral presentada en 2015 con el título de *Tropical Transplantations: Drugs, Nature and*

*Globalization in the Portuguese and British Empires, 1640-1755*, en la Universidad de Texas.

Breen es actualmente profesor asociado de Historia en la Universidad de California, Santa Cruz, donde imparte clases sobre la Europa Moderna, Historia de la Ciencia y *World History*. En *The Age of Intoxication*, establece un diálogo con una serie de fuentes documentales producidas en gran medida a partir del contacto de los europeos con los espacios geográficos de los Nuevos Mundos, sus poblaciones locales y todo un nuevo ecosistema, en el que las especies autóctonas debían ser reconocidas y clasificadas en función de sus características, ya fuera para el comercio o la medicina.

El libro objeto de esta reseña es una obra de gran valor para los estudiosos de la historia de la cultura, de la ciencia y de la economía, pues se centra en el comercio mundial de las drogas en la Edad Moderna, especialmente en relación con los espacios geográficos de los Nuevos Mundos y prestando especial atención a productos como el opio, la quina, el cannabis, el tabaco y el cacao. Podemos decir que una de sus mayores aportaciones en *The Age of Intoxication* es el análisis sociocultural en torno a la idea de que ciertas *drogas* o sustancias fueron consideradas «legales» o «ilegales» según y cómo fueron incorporadas por los europeos a su propia cultura. Gran parte de su discusión se centra en este aspecto, y el autor hace un excelente juego dialógico entre dos casos de estudio —el imperio atlántico portugués y el imperio británico— a lo largo de la Edad Moderna. Breen advierte a sus lectores que decidió comparar esos dos de los principales imperios marítimos de esa época: «[...] because these two colonial regimes had what I consider to be the most significant influence on the early modern globalization of drugs» (p. 9).

La primera parte del libro se dedica a la introducción de las *drogas* no europeas en el comercio con Europa protagonizada principalmente por agentes portugueses a través de sus vastas rutas comerciales y la colonización de territorios en África y Brasil, principalmente. Breen dirige sus debates a los confines más profundos de Brasil y África, lugares en los que los colonizadores portugueses tuvieron contacto con los agentes locales (en su mayoría poblaciones locales), mientras experimentaban un universo natural absolutamente nuevo a sus ojos, con una variedad de especies vegetales, animales y minerales nunca antes vista por los europeos. A partir de este encuentro, se produjeron diversos procesos de construcción de conocimiento. En este sentido, es posible observar en *The Age of Intoxication* cuestiones circunscritas a los usos de algunas *drogas* y sus relaciones con aspectos místicos de las culturas locales, especialmente a partir de los estudios de caso en territorio africano. La ciencia, las relaciones comercia-

les, los intercambios culturales, las relaciones sociales, el misticismo y la religión aparecen como puntos clave en el análisis de Breen.

La segunda parte del libro lleva a sus lectoras y lectores a percibir el cambio de paradigma en relación con el consumo y la identificación de las *drogas* en la Edad Moderna. Con la idea de *Altered States*, el autor dirige su análisis hacia el que es su interés principal: comprender los cambios en la conceptualización, el uso y la aplicabilidad de las *drogas* a lo largo de la Edad Moderna, un periodo marcado por la delgada línea entre las *drogas* medicinales y las *drogas* de uso social. Relaciona problemas sociopolíticos del presente en cuestiones como el comercio, el consumo y los aspectos culturales en torno a las *drogas* comerciales. En este aspecto, el caso del tabaco resulta especialmente destacable.

Nos encontramos ante una importante contribución historiográfica, porque la obra aborda temas centrales: las mercancías globales, las redes de saberes y personas, la circulación del conocimiento, la producción de obras sobre la naturaleza de las colonias en América, África y Asia, con la identificación de productos naturales útiles para el comercio. En términos conceptuales, aporta novedades en torno a la discusión de lo que podríamos llamar *drogas* lícitas e ilícitas, estableciendo importantes conexiones con la actualidad.

Sin embargo, es necesario plantear una cuestión fundamental en relación con los primeros aspectos que mencionábamos. En los últimos veinte años, las historiografías de Brasil, México, Portugal y España, entre otras, han producido importantes trabajos sobre estos temas, que no son ni siquiera mencionadas por Breen a lo largo de las casi trescientas páginas de *The Age of Intoxication*. Se trata, sin duda, de una deficiencia en esta rica obra. El caso del tabaco, el chocolate y la quina son, sin embargo, los que más referencias deben a una historiografía lusobrasileña e hispana reciente. A estos aspectos se unen los relacionados con las redes organizadas por los agentes europeos en los territorios coloniales, que impulsaron no sólo la construcción del conocimiento sobre los productos locales, sino también su circulación. Es cierto que *The Age of Intoxication* es una obra de valor y rigor; y tendría mucho que ganar si incorporara un debate ya consolidado desde hace tiempo y que va mucho más allá de los círculos anglosajones. ■

**Gisele C. Conceição**

Universidade do Porto

ORCID 0000-0002-2251-805X